

EDITORIAL

LOS VALORES HUMANITARIOS EN ACCIÓN

Londres, 9 de septiembre de 2015. Ante la profunda crisis humanitaria que atraviesan los países europeos a raíz de la afluencia de personas que llegan desde África y Oriente Medio en busca de refugio, la Cruz Roja Británica se vio en la necesidad de publicar un artículo titulado “¿Por qué ayudamos a los refugiados y a los migrantes?”. El texto explica: “Por supuesto, aquí en la Cruz Roja Británica, estamos en condiciones de ayudar a personas en el Reino Unido. Pero nuestros principios indican que, si alguien necesita nuestra ayuda, no pedimos pasaporte. Les brindamos ayuda y dignidad, algo que todos esperaríamos recibir luego de un viaje brutal hacia lo desconocido”¹.

Este ejemplo reciente de la Cruz Roja Británica refleja la aplicación de los Principios Fundamentales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja: la *imparcialidad* en la prestación de ayuda humanitaria en función de las necesidades más urgentes y no de la nacionalidad o del estatuto de las personas, la necesaria *independencia* que ejerce la Cruz Roja Británica en cuanto a su capacidad de tomar decisiones autónomas con respecto a sus operaciones humanitarias y la *neutralidad* al decidir no tomar partido en relación con aspectos controvertidos de la tan politizada cuestión migratoria, con una postura clara frente al mandato humanitario. Una postura motivada, ante todo, por el principio de *humanidad*, la razón de ser de la labor humanitaria.

En todo el mundo, los programas de asistencia y protección en favor de las poblaciones afectadas por conflictos, por otras situaciones de violencia y por desastres naturales deberían regirse por estos principios, que distinguen la respuesta humanitaria de otros tipos de ayuda. A partir de la experiencia de los profesionales humanitarios, los principios ofrecen a los actores que realizan esta labor una guía para encarar situaciones difíciles, como los dilemas que se presentan a la hora de establecer prioridades en situaciones en las que las necesidades superan los recursos limitados o en la tensión entre la seguridad de los trabajadores humanitarios y el acceso a las poblaciones.

Estos principios, que se ven amenazados constantemente, hoy se ponen a prueba en relación con fenómenos como la tipología, la duración y la magnitud de las crisis actuales, los ámbitos políticos en los que operan los actores humanitarios y la evolución del sector mismo.

1 Craig Burnett, “Why Do We Help Refugees and Migrants?”, *Blog de la Cruz Roja Británica*, 9 de septiembre de 2015, disponible en: <http://blogs.redcross.org.uk/emergencias/2015/09/why-do-we-help-refugees-and-migrants/>.

En vísperas del 50.º aniversario de la adopción de los Principios Fundamentales del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (el Movimiento) y de la XXXII Conferencia Internacional del Movimiento que se celebrará a finales de 2015, así como de la Cumbre Humanitaria Mundial que tendrá lugar a principios de 2016, se hallan en curso varias iniciativas encaminadas a estudiar la práctica contemporánea y las repercusiones de los Principios Fundamentales, por un lado, y a reafirmar su pertinencia, por otro.

La *International Review* decidió aportar a la investigación y al debate sobre este tema solicitando contribuciones a expertos y profesionales de este ámbito temático, y en el marco del Segundo Ciclo de Investigación y Debate sobre los principios que guían la acción humanitaria, organizado por el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) a lo largo de 2015, en cuyo seno han tenido lugar numerosas deliberaciones sustantivas acerca de los Principios².

¿Qué importancia han tenido los Principios en la labor humanitaria? ¿Cuáles son los desafíos principales a los que se enfrentan los actores humanitarios a la hora de defender esos Principios en medio de las crisis y emergencias actuales? ¿Cuáles son las prácticas más idóneas para su aplicación a las realidades contemporáneas en el terreno? Estas preguntas nos inspiraron para elaborar este número.

Los principios humanitarios: convergencia de valores y pragmatismo

Los valores que subyacen a los principios humanitarios —la caridad, la compasión, la misericordia y el respeto por la vida y la dignidad humanas— siempre estarán presentes en todas las sociedades y religiones (la limosna para los cristianos; el *dāna* para los hinduistas, budistas, jainistas y sijistas; el *zakat* para los musulmanes; el *tzdaka* para los judíos, etc.) y atraviesan varios aspectos de la vida: por ejemplo, la necesidad de brindar atención médica en función de las necesidades y sin discriminación alguna está consagrada en la ética médica³.

El sector humanitario adoptó de forma general los cuatro principios de humanidad, imparcialidad, independencia y neutralidad, comúnmente denominados “principios humanitarios”, para distinguirlos de los Principios Fundamentales del Movimiento⁴. La Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) también los ha adoptado y reconocido como los principios rectores

2 Se pueden consultar las actas de los eventos en: www.icrc.org/en/cycle-principles.

3 V., p. ej., la Declaración de Ginebra de la Asociación Médica Mundial: “No permitiré que consideraciones de edad, enfermedad o incapacidad, credo, origen étnico, sexo, nacionalidad, afiliación política, raza, orientación sexual, clase social o cualquier otro factor se interpongan entre mis deberes y mi paciente”. Disponible en: https://www.wma.net/wp-content/uploads/2016/11/Ethics_manual_3rd_Nov2015_es.pdf.

4 Los Principios Fundamentales también incluyen los principios de unidad, universalidad y voluntariado, que Jean Pictet considera como principios “orgánicos”, ya que revisten un carácter institucional. “Son normas de aplicación, que atañen a la forma de la institución y a su funcionamiento; aparecen sobre todo a propósito de tareas determinadas. Su alcance es, evidentemente, menor.” Jean Pictet, “Comentario sobre los principios fundamentales de la Cruz Roja”, *International Review of the Red Cross*, n.º 210, mayo-junio 1979, pág. 136, disponible en: http://principlesinpractice.org/uploads/Library/Documents/RedCrossandRedCrescent/irrc_may-jun-1979.pdf.

principales de la acción humanitaria dentro del sistema de Naciones Unidas⁵. En este número de la *International Review*, la frase “principios que guían la acción humanitaria” se utiliza para hacer referencia tanto a los Principios Fundamentales como a los principios humanitarios⁶.

Como sirven para orientar la acción humanitaria, estos principios ponen énfasis en el valor de la vida humana, con miras a proteger a la población en situaciones de peligro y emergencia. Tal como están codificados actualmente⁷, los principios surgen de la intersección entre el humanismo, la filantropía y la necesidad práctica relacionada con la organización de una respuesta sistemática y eficaz a las múltiples necesidades humanitarias. Son el resultado de la acción concreta en el terreno y de lo aprendido a lo largo de más de un siglo de desarrollo de la acción humanitaria moderna. Mientras que algunos de los principios estaban muy presentes en la mente de los pioneros de la labor humanitaria tal como la conocemos hoy, tardaron varios decenios en adquirir carácter formal. Hace cincuenta años, la XX Conferencia del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, celebrada en Viena, adoptó oficialmente una lista de siete Principios Fundamentales. Los Comentarios⁸ a los Principios Fundamentales, elaborados por Jean Pictet, siguen siendo la fuente de interpretación de mayor autoridad hasta el momento.

Los Principios Fundamentales no solo definen el propósito y la razón de ser de la labor humanitaria (humanidad, imparcialidad), sino que también especifican qué características deberían tener los actores que brindan asistencia y protección (neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad). Por ejemplo, la neutralidad no es una postura pasiva y defensiva: exige un trabajo constante para inspirar confianza y aceptación por parte de todos y así poder acceder a las personas necesitadas. Es una “neutralidad de acción”, un medio para llegar a un fin. Por otra parte, los principios no ofrecen una visión normativa integral del mundo. En ese

- 5 V. Res. 46/182 de la AGNU, 19 de diciembre de 1991: “La asistencia humanitaria deberá proporcionarse de conformidad con los principios de humanidad, neutralidad e imparcialidad.” También se reconoce la independencia como un principio rector de la prestación de ayuda humanitaria en la Res. 58/114 de la AGNU, del 5 de febrero de 2004.
- 6 A menudo se presentan propuestas para agregar posibles nuevos principios a las listas actuales; por ejemplo, en los últimos años, se propuso agregar los principios de rendición de cuentas y participación de los beneficiarios, el principio de “no hacer daño” y la necesidad de sostenibilidad de las actividades de socorro. V., p. ej., el Proyecto Esfera (<http://www.sphereproject.org/sphere/es/>) y la Asociación Internacional de Responsabilidad Humanitaria (<http://fr.hapinternational.org/>); v. UNICEF, *Compromisos básicos para la infancia en la acción humanitaria*, Nueva York, 2010, p. 8, disponible en: www.unicef.org/lac/CCCs_SP_070110.pdf.
- 7 Incluye los Estatutos del Movimiento Internacional de la Cruz Roja, disponibles en: www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/statutes-movement-220506.htm; el Código de conducta relativo al socorro en casos de desastre para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y las Organizaciones No Gubernamentales (1994), disponible en: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/64zpm8.htm>; Res. 46/182 de la AGNU, 5 de febrero de 2004; Manual Esfera: Carta Humanitaria y normas mínimas para la respuesta humanitaria, disponible en: www.spherehandbook.org/es/; y la Norma Humanitaria Esencial en materia de calidad y rendición de cuentas, disponible en: www.corehumanitarianstandard.org. Estos son solo algunos ejemplos de la codificación de los principios.
- 8 J. Pictet, nota 4 *supra*.

sentido, los principios rectores de la acción humanitaria no conforman una ideología (como podría llegar a insinuar el uso del término relacionado “humanitarismo”). Pueden aplicarlos actores tanto locales como internacionales. Estos principios, cuando se aplican conjuntamente, procuran orientar las acciones concretas de los actores humanitarios de forma pragmática y teleológica, no dogmática.

En los últimos años, la Cruz Roja Británica ha producido una serie de estudios de caso que ponen de manifiesto la importancia práctica de los Principios Fundamentales. Uno de esos estudios dedicado a Líbano salió publicado en una edición anterior de la *International Review*⁹. Amelia Kyazze analiza los resultados de este trabajo en el presente número de la *International Review*. Partiendo de información que proporcionaron nueve Sociedades Nacionales, describe cómo se aplican los Principios Fundamentales del Movimiento a la diversidad de contextos que existe hoy en día.

El CICR, institución que suele catalogarse como purista por su estricto apego a los Principios Fundamentales, decidió evaluar su propia práctica en este sentido. Entre 2013 y 2014, llevó adelante por cuenta propia un estudio a nivel interno sobre la aplicación de los Principios en varios contextos, los retos que supone esa aplicación y la forma en que los Principios determinan la toma de decisiones operacionales. Pascal Daudin y Jérémie Labbé revelan los principales resultados de este estudio interno en este número de la *International Review*¹⁰.

¿Pueden sobrevivir los principios frente a los conflictos armados actuales?

La aplicación de los principios humanitarios por parte de actores humanitarios es un desafío constante y no siempre garantiza el acceso, la seguridad y la capacidad necesaria para alcanzar resultados sustanciales en la vida de las personas necesitadas. La radicalización que generan los conflictos armados es la prueba más extrema que deben superar los principios. Al mismo tiempo, los conflictos armados son las situaciones en las que el cumplimiento de los principios cobra más importancia, en la medida en que permite crear el espacio apolítico y neutral necesario para atender a quienes necesitan asistencia vital urgente. Por lo general, responder a situaciones de desastre natural o tecnológico no genera la misma presión política para los actores humanitarios.

Los ataques directos contra el personal médico, el personal y los voluntarios de los organismos humanitarios son uno de los retos más extremos y arduos a los que temen y deben enfrentarse los actores humanitarios en su trabajo cotidiano, pero hay muchos más. A veces, las partes en conflicto utilizan la ayuda humanitaria con fines políticos: pretenden obtener algún beneficio con algo que, según el derecho internacional humanitario, debería ser una obligación no negociable hacia su

9 V. SORCHA O'CALLAGHAN y LESLIE LEACH, “The Relevance of Fundamental Principles to Operations: Learning from Lebanon”, *International Review of the Red Cross*, vol. 95, n.º 890, 2013, p. 302.

10 ACERCA DE LA PRÁCTICA DEL CICR EN TORNO DE LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES, v. también FIONA TERRY, “The International Committee of the Red Cross in Afghanistan: Reasserting the Neutrality of Humanitarian Action”, *International Review of the Red Cross*, vol. 93, n.º 881, 2011.

población. Cuando los Estados se valen de la asistencia humanitaria como parte de una estrategia para “ganar los corazones y las mentes”, pueden llegar a formarse peligrosas amalgamas entre las intenciones políticas y el mandato humanitario a los ojos de las comunidades locales y los grupos armados de oposición. En última instancia, esto puede exacerbar los enfrentamientos, elevar el número de víctimas y poner más trabas a los actores humanitarios que quieren tener acceso a las personas necesitadas. De la misma manera, si se criminaliza la interacción de estos actores con grupos armados de oposición, se reduce el alcance de la acción humanitaria neutral e imparcial.

Muchas de las contribuciones a este número de la *International Review* analizan las distintas formas de presión que pueden ejercer los Estados y los grupos armados no estatales sobre la acción humanitaria neutral, independiente e imparcial ante un conflicto y otras situaciones de violencia. Kubo Mačák profundiza sobre la fundamental cuestión de si los principios de imparcialidad y neutralidad de la acción humanitaria son vinculantes, con el énfasis puesto en “los Estados como actores humanitarios”. Andrew Thompson se centra en los desafíos a los que se vieron expuestos los Principios Fundamentales durante la descolonización y después de ella, período en el que el carácter de los conflictos sufrió cambios y los Principios se politizaron, especialmente en el marco de la contrainsurgencia colonial. Centrándose en la situación actual en Australia, Phoebe Wynn-Pope, Yvette Zegenhagen y Fauve Kurnadi examinan la amenaza que supone hoy en día la legislación contra el terrorismo a la acción humanitaria neutral, independiente e imparcial.

¿Pueden ser universales los principios en un mundo diverso y dividido?

La labor humanitaria moderna se basa en la afirmación de que el sufrimiento no conoce fronteras y de que todos los seres humanos merecen una mínima ayuda en momentos difíciles. Escribe Jean Pictet en su Comentario: “Si los hombres difieren, la naturaleza humana es por doquier semejante. Y nada está tan extendido como el sufrimiento: todos los hombres están expuestos a sufrir y padecen de la misma manera”¹¹. Como se ha mencionado, es evidente que los valores asociados a la caridad, la ayuda y la protección están firmemente arraigados en todas las culturas. No obstante, el carácter universal de los principios ha sido cuestionado permanentemente a lo largo de toda su historia.

Los principios suelen percibirse como una expresión de los valores occidentales; por ello, pueden resultar ofensivos o autoritarios para algunas culturas o religiones, como si se tratara de una nueva manifestación de dominación poscolonial, en contra de la soberanía de los países receptores. Esta percepción está vinculada al hecho de que los orígenes de la labor humanitaria profunda se remontan al siglo XIX en Occidente, época caracterizada por el dominio y la expansión occidentales. Si bien existen instituciones benéficas locales desde hace mucho tiempo en todo el mundo, la organización sistemática de las acciones internacionales de socorro claramente tiene su origen en una época determinada y en un lugar particular. Incluso al día de hoy, la mayoría de las grandes organizaciones humanitarias

11 Ibid., p. 134.

tienen una fuerte impronta europea o estadounidense. Por lo tanto, los principios humanitarios pueden entremezclarse fácilmente con motivaciones políticas o económicas. Históricamente, Occidente ha sido acusado en innumerables ocasiones de perseguir ventajas políticas y económicas al exportar democracia y derechos humanos. Es posible que las nuevas potencias que van surgiendo en el ámbito de la acción humanitaria internacional también despierten la misma sospecha¹².

En el contexto del crecimiento y desarrollo de las organizaciones humanitarias en todo el mundo, la *International Review* se propone ofrecer un espacio donde se expongan distintas perspectivas, incluidas las de actores humanitarios de origen religioso. Ronald Oferinger y Abdulfatah Said Mohamed nos cuentan acerca de las “Voces islámicas en el debate sobre los principios humanitarios” y documentan varias iniciativas emprendidas en los últimos años para elaborar un código de conducta para las ONG humanitarias musulmanas, iniciativas que reflejan la percepción de que los actuales marcos de referencia para la acción humanitaria provienen, en su mayoría, de Occidente. Ponen de relieve la importancia de que exista un diálogo genuino entre los actores humanitarios de diferentes procedencias para llegar a compartir la visión y la propiedad de los principios desde una perspectiva inclusiva. Lucy V. Salek cuestiona lo que describe como un paradigma “exclusivamente secular” en las concepciones generalizadas de socorro y desarrollo. Se vale de la investigación realizada por la organización Islamic Relief Worldwide para presentar el marco de los objetivos de la ley islámica (*maqasid al-Shari'ah*) como un ejemplo de cómo los enfoques basados en la religión pueden sentar las bases de una acción humanitaria que tenga sentido para las comunidades islámicas y, al mismo tiempo, que complemente los principios humanitarios. En su nota de opinión, Mohd Hisham Mohd Kamal analiza la acción humanitaria neutral durante los conflictos armados desde la perspectiva del islamismo. Por último, Kathryn Kraft profundiza sobre el caso de las iglesias evangélicas libanesas que proporcionan alimentos a los refugiados sirios y sobre sus esfuerzos por respetar la imparcialidad.

Entrevistamos a Ma Qiang, vicepresidente ejecutivo de la oficina de Shanghái de la Cruz Roja China en ese entonces, a fin de comprender más cabalmente las particularidades de la visión de China respecto de los Principios Fundamentales. Esta conversación reviste una importancia crítica en un momento en el que las organizaciones chinas encargadas de intervenir en casos de desastre se involucran cada vez más en las crisis internacionales. Al ser uno de los países más afectados por las catástrofes a nivel mundial, China tiene muchísima experiencia si hablamos de dar respuesta a las crisis en su propio territorio, experiencia que se puede aprovechar mundialmente. China también ha entablado relaciones de cooperación bilateral con los Estados. Ahora bien, ¿se dispondrá el gobierno chino a trabajar con actores no gubernamentales y, más específicamente, organismos humanitarios independientes y a brindarles apoyo?

12 V. por ej., Andrea Binder, “La forma y la sostenibilidad del modelo de asistencia humanitaria vigente en Turquía”, *International Development Policy*, vol. 5, n.º 2, 2014, disponible en inglés en: <http://poldev.revues.org/1741>; David Shinn, *Turkey's Engagement in Sub-Saharan Africa: Shifting Alliances and Strategic Diversification*, documento de investigación, Chatham House, 2015, disponible en: www.chathamhouse.org/publication/turkeys-engagement-sub-saharan-africa-shifting-alliances-and-strategic-diversification.

Hoy en día, en muchos casos, la acción humanitaria sigue estableciendo una relación intrínsecamente desigual entre quien brinda la asistencia y quien la recibe. La ayuda genera tensiones, sobre todo cuando quien la presta adopta una actitud paternalista o atenta contra la propia esencia de esa ayuda acompañándola de abusos en virtud de su lugar de poder. Desentrañar el principio de humanidad también es una forma de prevenir esos peligrosos desvíos al dejar en claro que el respeto por la dignidad debería ser el único motor real de la ayuda. Sin embargo, si bien la humanidad es el principio humanitario menos cuestionado y, probablemente, el más aceptado universalmente, no deja de ser objeto de controversia. En su contribución a este número, Larissa Fast define este “principio esencial”, tal como lo denomina Jean Pictet¹³, pone de relieve sus tensiones inherentes y hace un oportuno llamado a operacionalizarlo por medio de una serie de medidas de carácter práctico.

En medio de la radicalización que reina hoy en día, la polémica en torno del carácter universal de los principios humanitarios puede manifestarse como un rechazo de pleno del principio esencial de humanidad por parte de grupos extremistas armados o de integrantes de milicias criminales. La toma de rehenes y los ataques directos contra trabajadores humanitarios impiden que los actores humanitarios lleven a cabo su labor en grandes zonas de Oriente Medio, del Sahel y de África Central. Por más lamentable que resulte este hecho, nada tiene que ver con la incompatibilidad entre creencias religiosas u objetivos políticos/ideológicos como tales ni con los principios que guían la acción humanitaria. De hecho, algunos líderes religiosos han rechazado abiertamente esa práctica¹⁴.

Lejos de desmerecer los principios humanitarios, estos cuestionamientos podrían terminar subrayando la necesidad de respetarlos. De todos modos, las preguntas en torno del carácter y del valor universales de los principios señalan una necesidad urgente de renovar el diálogo entre actores religiosos y laicos de distintas culturas, religiones y prácticas estatales acerca de las diversas interpretaciones de los conceptos humanitarios.

¿Se diluirán los principios en la agenda mundial de transformación?

En los últimos años, han surgido nuevos interrogantes respecto de qué tan adecuados resultan hoy los principios a la luz del crecimiento y de la diversificación paralelos del sector humanitario, así como la ampliación de las expectativas cualitativas y cuantitativas de la comunidad internacional en cuanto a la labor humanitaria.

Si bien los principios humanitarios han adquirido amplia aceptación y amplio consenso en todo el sector humanitario, este está compuesto por una heterogeneidad de actores cuya interpretación de los principios puede variar considerablemente entre sí. Si bien los componentes del Movimiento están obligados a cumplir los

13 J. Pictet, v. nota 4 *supra*, p. 135.

14 En una carta abierta al líder del Estado Islámico publicada en 2014, académicos islámicos de diversas corrientes de pensamiento subrayaron el hecho de que algunos de los principios fundamentales de la humanidad forman parte del islam, según el cual está prohibido, tal como recuerdan en la carta, matar a “emisarios, embajadores y diplomáticos, así como está prohibido matar a periodistas y a trabajadores humanitarios”. Disponible en: <http://www.lettertobaghdadi.com/translations/spanish.pdf>.

Principios Fundamentales, otras organizaciones pueden optar por regirse por otros principios o tener otra interpretación de los principios humanitarios.

Algunos sostienen que obran en función de principios, pero, en la realidad, puede que no tengan ni la posibilidad ni la voluntad de hacerlo. Por ejemplo, cuando la motivación principal de una organización es la solidaridad hacia determinado grupo por cuestiones políticas, étnicas o religiosas, la otra parte en conflicto puede llegar a interpretar, con justa razón, que la organización toma partido por su enemigo. Por extensión, podría sospecharse del sector humanitario en su conjunto si las organizaciones afirman respetar los principios, pero no lo demuestran con sus actos. Ed Schenkenberg van Mierop escribe en este número acerca de la necesidad de evaluar la aplicación efectiva de los principios humanitarios, en particular, la neutralidad y la independencia, y propone formas prácticas y concretas de hacerlo, como normas de independencia económica.

“Paradójicamente, un motivo por el cual los principios son tan difíciles de aplicar es su éxito”, opinan Jérémie Daudin y Pascal Labbé en su artículo para este número de la *International Review*¹⁵. Tal como explican en su análisis, “hoy en día, hay cada vez más y más organismos cuyas interpretaciones de los principios no coinciden entre sí. Las ambiciones del sector han crecido al punto en que las organizaciones pretenden intervenir no solo con respeto a los efectos, sino también a las causas de las crisis”. De la misma manera, a los actores humanitarios se los incentiva a formar parte de un programa transformador más amplio de la comunidad internacional. El enfoque integrado que desarrolló la ONU partió del concepto clásico del mantenimiento de la paz y se volvió un proyecto mundial de transformación que incluye mantenimiento del orden público, estabilización, establecimiento del Estado de derecho, la puesta en marcha de programas de desarrollo y la prestación de ayuda humanitaria. Muchas organizaciones se han adherido a estos objetivos más amplios. La respuesta integral a los conflictos, que combina objetivos políticos, sociales, económicos y humanitarios, se refleja y se reproduce en nuestra política de donantes (p. ej.: “un enfoque de tipo ‘pangubernamental’”)¹⁶. Se ha argumentado muy enfáticamente que ese enfoque propone una serie de objetivos y metodologías totalmente diferentes a nivel ético que van mucho más allá de la ética humanitaria¹⁷. Esto se identificó como un problema en el informe de 2012 de la Red para un aprendizaje activo sobre rendición de cuentas y resultados de la acción humanitaria (ALNAP) acerca del estado del “sistema humanitario”. El informe señala:

Las conclusiones destacan el incómodo y continuado estiramiento de los fondos humanitarios hacia ámbitos de actividad que se sitúan en los márgenes del

15 V. Jérémie Labbé y Pascal Daudin, “Aplicación de los principios humanitarios: una reflexión acerca de la experiencia del Comité Internacional de la Cruz Roja” en este número de la *International Review*.

16 V., p. ej., Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, *Whole of Government Approaches to Fragile States*, DAC Guidelines and Reference Series, 2006, disponible en: www.oecd.org/dac/governance-peace/conflictfragilityandresilience/docs/37826256.pdf.

17 Hugo Slim y Miriam Bradley, “Principled Humanitarian Action and Ethical Tensions in Multi-Mandate Organizations in Armed Conflict”, *World Vision*, marzo de 2013, disponible en: www.alnap.org/resource/9794.

trabajo de respuesta; es decir, la preparación, la reducción del riesgo de desastres y las actividades de resiliencia por una parte, y la recuperación temprana, la rehabilitación de estructuras y la prestación indefinida de servicios básicos ante la falta de alternativas proporcionadas por el Estado, por otra¹⁸.

En su artículo, Antonio Donini y Stuart Gordon presentan una crítica general de lo que llaman el “nuevo humanitarismo” (en contraposición al socorro humanitario que llevan a cabo las organizaciones tradicionales que respetan los principios). Llegan a la conclusión de que, hoy en día, la mejor vía para acceder a las personas necesitadas es regirse por los principios humanitarios tradicionales. Peter Maurer, presidente del CICR, se hace eco de esta conclusión al afirmar: “Nuestra experiencia demuestra que el acceso a poblaciones vulnerables en algunas de las zonas más disputadas depende de la capacidad de separar los objetivos humanitarios de otros objetivos transformadores, ya sean económicos, políticos, sociales o relacionados con derechos humanos”¹⁹.

Si bien las ventajas de contar con una variedad de modos de acción y actores internacionales son evidentes, las preguntas respecto de la ampliación de los objetivos de la acción humanitaria y de la preservación de la capacidad que tiene la acción humanitaria basada en principios para operar en contextos polarizados de crisis sin otras intenciones pueden ser temas de debate entre actores humanitarios y Estados que participen en la Conferencia Internacional del Movimiento y la Cumbre Humanitaria Mundial de 2016.

¿Pueden los trabajadores humanitarios ser profesionales y, al mismo tiempo, actuar según los principios?

Como ya hemos señalado, el desarrollo de los principios fue la cristalización de la vasta experiencia de los trabajadores humanitarios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Fue así que contribuyó a la profesionalización del sector en el sentido real de la palabra. Sin embargo, los donantes y las organizaciones siempre han entendido la profesionalización como la adopción de criterios profesionales del sector correspondiente en contraposición al “amateurismo” aparente de épocas anteriores. Tal como señaló Fabrice Weissman, de Médicos sin Fronteras, al describir el estado del sector humanitario: “Una de las cuestiones principales, en mi opinión, es el fenómeno de la burocratización: cada vez se destinan más recursos a la gestión de las organizaciones en desmedro de su cometido social”²⁰.

18 ALNAP, *El estado del sistema humanitario*, edición 2012, Instituto de Desarrollo de Ultramar, Londres, 2012, p. 85.

19 Peter Maurer, “Diplomacia humanitaria y acción humanitaria basada en principios”, discurso pronunciado en La Maison de la Paix, Ginebra, 2 de octubre de 2014, disponible en inglés en: <https://www.icrc.org/en/international-review/article/humanitarian-diplomacy-and-principled-humanitarian-action>. El discurso también está reproducido en este número de la *International Review*.

20 Traducción del CICR. Original en francés: “L’un des principaux enjeux est, à mon sens, le phénomène de la bureaucratization: de plus en plus de ressources sont consacrées à la gestion de l’appareil au détriment de la mission sociale.” V. “Etat des lieux du secteur humanitaire: entrevista a Fabrice Weissman”, *La Revue Internationale et Stratégique*, vol. 2, n.º 98, 2015, pp. 70-71.

Si bien las organizaciones humanitarias necesitan esforzarse continuamente por evolucionar y aumentar su eficacia para prestar servicios a personas necesitadas, la medición de su desempeño puede no guiarse por los mismos parámetros que rigen en el sector privado. Los criterios profesionales de desempeño en el mundo empresarial, que reaparecen en los debates actuales sobre el uso eficaz de los fondos en la prestación de asistencia humanitaria, pueden no captar la dimensión humana del sufrimiento y la respuesta humana a ese sufrimiento. Apoyar y recuperar la dignidad humana no es el resultado mecánico de un proceso, y el respeto de los principios puede y debe entrar en la ecuación. El respeto de los principios podría considerarse como la marca distintiva de un sector humanitario verdaderamente profesional. Cabe recordarlo en el futuro, cuando, posiblemente, la asistencia humanitaria se tercerice a empresas privadas, lo que podría derivar en una especie de privatización de la ayuda.

Si buscamos una tercera opción entre el amateurismo benéfico, por un lado, y el mercenarismo de la beneficencia, por otro, los principios humanitarios bien podrían indicarnos el camino correcto; eso explica el creciente interés por el desarrollo de un buen liderazgo humanitario, en el que los principios puedan ser una fuente clave de inspiración para la acción y la toma de decisiones. Los actores humanitarios también necesitan mantener su atractivo ante profesionales jóvenes y motivados, incluidos los voluntarios, para lo cual, una vez más, el respeto de los principios puede ser un potente incentivo que motive a nuevos colaboradores y afiance la cohesión de la fuerza laboral humanitaria.

En su artículo para este número de la *International Review*, Katrien Beeckman explica cómo lograr que los Principios Fundamentales se expresen en comportamientos alimentando los valores humanitarios sobre los que se apoyan, como el respeto por la diversidad, la igualdad, el diálogo, la no violencia y el entendimiento mutuo. La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja ha adoptado este innovador enfoque a la hora de inculcar los Principios a través del aprendizaje experiencial a nivel individual en la capacitación de voluntarios y empleados.

A fin de brindar un panorama completo de la práctica de los principios humanitarios, este número de la *International Review* también incluye tres artículos sobre los principios particulares y los métodos de trabajo de dos organizaciones humanitarias catalogadas como “dunantistas”. Caroline Abu Saïda y Xavier Crombé indagan en el significado del principio de voluntariado en Médicos sin Fronteras, sobre todo a la hora de asumir riesgos. El artículo de Els Debuf sobre el estatuto jurídico, los privilegios y las inmunidades, y el Memorando del CICR sobre el privilegio de no divulgación de información confidencial que tiene la organización arrojan luz sobre los métodos de trabajo del CICR y explican la lógica en la que se basan.

Los principios que guían la acción humanitaria parecerían cumplir dos funciones principales muy importantes: son “herramientas para realizar el trabajo” y, a la vez, catalizadores de su identidad. Con respecto a la primera de estas dos

funciones, los principios proporcionan un marco para tomar decisiones difíciles en el terreno, en particular, y ayudan a ganarse la confianza de actores armados y de la sociedad en general ante situaciones de conflicto y violencia, cuando las percepciones son una cuestión de vida o muerte. En relación con la segunda función, su codificación es el resultado de la experiencia de los trabajadores humanitarios y, a la vez, desde su adopción, han contribuido de manera significativa a definir la identidad del sector humanitario y a delimitar su alcance. Esta doble naturaleza refuerza la tensión inherente que encierran los principios: suelen ser invocados de manera retórica, acaso dogmática, lo que recuerda la identidad específica del sector (y su estado concomitante) sin estar acompañados de un accionar que sea coherente con ellos. Esto puede motivar acusaciones de hipocresía, perjudiciales para la labor humanitaria en general. Todo aquel que afirme respetar los principios tiene que demostrarlo con hechos.

Estas dos dimensiones seguirán generando debates y discusiones conforme el sector humanitario evolucione y tenga que adaptarse a nuevos tipos de crisis dentro de un horizonte político internacional por demás cambiante. Sin embargo, quizá la dimensión más importante de los principios sea su atractivo universal, más allá del sector humanitario: no son solo principios que atañen a los actores humanitarios, sino que son principios humanitarios en sí, un conjunto de valores llevados a la acción. Todos podemos y debemos hacer caso al reclamo de defender la dignidad humana, que es inherente al principio de humanidad. En palabras de Hugo Slim:

Quando la vida humana se ve amenazada en medio de la violencia y los desastres, el objetivo humanitario es la persona y no una versión grandilocuente de sociedad política. La acción humanitaria es una teología de la persona, no de la política. No persigue ningún objetivo mayor que obrar en beneficio de la persona en sí: ni la paz, ni la democracia, ni la conversión religiosa, ni el socialismo, ni el islamismo político, ni la victoria militar²¹.

Este quizá sea el principio de humanidad en su dimensión universal, la que más necesita ser reafirmada hoy en día, sobre todo frente a actores armados que rechazan los principios fundamentales de humanidad y a una razón de Estado que sigue sometiendo el mandato humanitario a consideraciones políticas, económicas o militares.

Un diálogo auténtico e inclusivo entre actores humanitarios de diferentes contextos puede contribuir a ese fin. Para evitar terminar al servicio de otros objetivos o condenados a la obsolescencia, los propios actores humanitarios deben volver al ideal que los impulsó en sus inicios: el ideal de humanidad.

Vincent Bernard
Redactor jefe

21 Hugo Slim, *Humanitarian Ethics: A Guide to the Morality of Aid in War and Disaster*, Hurst & Co., Londres, 2015, p. 47 (énfasis añadido).

Los Principios Fundamentales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja*

Los Principios Fundamentales fueron proclamados por la XX Conferencia Internacional de la Cruz Roja, celebrada en Viena, en 1965. El siguiente texto es la versión revisada que figura en los Estatutos del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, adoptados por la XXV Conferencia Internacional de la Cruz Roja, celebrada en Ginebra, en 1986.

Humanidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

Imparcialidad

No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

Neutralidad

Con el fin de conservar la confianza de todos, se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso e ideológico.

Independencia

El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales, sin embargo, deben conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

Voluntariado

Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

Unidad

En cada país solo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

Universalidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.

* [V. https://www.icrc.org/es/document/principios-fundamentales-del-movimiento-internacional-de-la-cruz-roja-y-de-la-media-luna](https://www.icrc.org/es/document/principios-fundamentales-del-movimiento-internacional-de-la-cruz-roja-y-de-la-media-luna).